

BETO : Fina. Fina. (REGRESA.)

FINA : (Entra asustada.) ¿Qué pasa, Roberto?  
(Mira a Rosaura. Se acerca.) Rosaura,  
respóndeme. Rosaura. (Le toma el pulso.)  
Se ha desmayado. Roberto, corre al cuarto  
y tráeme unas sábanas. (Corre hacia la  
ventana, mira hacia todos lados. Grita.)  
Jacinto. Jacinto. Trae un taxi de la  
esquina. Para una enferma. Apúrate que  
ya bajamos.

BETO, QUIEN CORRIO A BUSCAR LAS SABANAS,  
REGRESA CON UNA SOBRECAMA EN LA MANO, Y CON  
ELLA FINA ENVUELVE CASI TOTALMENTE A  
ROSAURA.

FINA : (Nerviosa.) Levántala y bájala hasta el  
taxi. Tenemos que llevarla de una vez al  
hospital.

ROBERTO LA LEVANTA. SALEN.

CAE EL TELON.

CUARTO CUADRO

El mismo cuarto. Rosaura está sentada en uno de los sillones, leyendo una revista.

TU : No pienses más en él. No es correcto. Estás casada con Roberto y le debes fidelidad. ¿No crees que es lo más justo?

ROSAURA : (Levantándose.) No. No lo es. Aún lo amo.

TU : A Chavo por supuesto.

ROSAURA : Ha sido el único amor de mi vida.

TU : Pero tienes que convencerte de que ese amor no es correspondido.

ROSAURA : ¿Tú crees? Me conformaría con que me amara un poco.

TU : ¿Lo suficiente para seguir acostándose contigo? Eso lo tienes. Convéncete de que es un canalla.

ROSAURA : (Suspirando.) Chavo.....te sigo amando.

TU : Recuerda que no soy Chavo. Recuerda que eres casada. ¿Y Roberto?

ROSAURA : ¿Roberto? .....Tan buenecito. (Pensativa.) La señora de Roberto Castro....Pobrecito.

TU : No lo compadezcas a él. Compadécete de tu vergüenza, que la has perdido.

ROSAURA : Chavo....

TU : ¿Otra vez?

ROSAURA : ¿Tendré que olvidarte?

SUENA EL TELEFONO.

ROSAURA : ¿Será Chavo?

TU : Chiquilla tonta. ¿Por qué tendría que ser él? ¿Porque tú lo quieres así? Contesta el teléfono, desafortunada, que podría ser tu esposo.

ROSAURA : (Tomando el teléfono.) ¿Mi esposo?..... Aló. (Asombrada, se lleva la mano a la boca.) Cha.....Sí, soy yo.....Chavo estoy ocupada. Ya te dije que no podemos seguir viéndonos.....Pero Chavo, estoy ca-

ROSAURA           sada con Roberto.....No. Ya no  
tenemos de qué hablar.....No. Hoy no pue-  
do salir.....No. Tampoco.....Chavo,  
voy a cerrar..... está bien, llámame  
otro día. ¿Cómo?.....Te dejo, parece  
que viene alguien.....Sí. Sí. El sábado.

BETO               : (Entra. Se acerca a ella y la besa. Se  
quita la corbata y se sienta en el sofá,  
en donde se dispone a leer un periódico  
que traía consigo.) ¡Qué lío!

ROSAURA           : (Acercándosele.) ¿Cómo te fué en el tra-  
bajo hoy?

BETO               : Como siempre. El jefe exigiendo cada vez  
más. ¿Está lista la comida?

ROSAURA           : No. Todavía no. Dentro de media hora.

BETO               : ¿Oíste lo del mitin de esta noche?

ROSAURA           : Sí. En la tienda estaban conversando de  
eso esta mañana. Dicen que habrá bala.  
¿Es cierto que todo el comercio está cerran-  
do?

BETO : Algunos lo han hecho. Ahora que venía, pasé por el parque y me encontré con la manifestación. Tenían la caballería alineada, y los alrededores estaban llenos de radio-patrullas. (Se levanta y se dirige hacia la puerta.)

ROSAURA : ¿Vas a salir?

BETO : Sí. Comeré más tarde. Voy a pasar por el supermercado a comprar algo para mañana, en caso de que se forme el alboroto, pero antes voy a pasar por la casa de mi compadre, a llevarle las cartas que me pidió.

ROSAURA : ¿No se las podrías llevar mañana? (Nerviosa.) Roberto, mejor no salgas.

BETO : ¿Te sucede algo, mi amor?

ROSAURA : No. Nada. Es que tengo un presentimiento.

BETO : Ya sé. Es por lo del mítin.....Yo estaré bien lejos de allí. (Besándola.) Hasta luego, mi alma. Prepárame algo bueno. De eso que tú sabes. (Sale.)

- ROSAURA : (Caminando lentamente, se dirige hacia el espejo. Se queda mirando fijamente el espejo. Hace un gesto de impotencia. Se lleva las manos a ambos lados de la cara, en señal de angustia. Luego da media vuelta, y se queda mirando fijamente a los espectadores. La cara llena de angustia. Histérica.) ¡Quisiera morirme!  
(Tocan a la puerta. No responde. Vuelven a tocar insistentemente.)
- FINA : (Desde afuera.) Rosaura, soy yo. Fina. Abreme.
- ROSAURA : (Lentamente se dirige a la puerta y abre. Enojada.) Pasa.
- FINA : (Entra con la cabeza llena de rollos y a medio vestir.) ¡Ajo! Creía que te habías muerto. Me mandó Roberto para que te acompañara. El idiota está tan enamorado, que cree que te van a robar. (Jocosamente.) ¿Me estás escuchando, cuñada?
- ROSAURA : (Gritando.) ¡Idiota!

FINA : Vaya. Vaya. Parece que no estás para chistes. ¿Qué, ya pelearon? Mándalo a rodar. Aunque sea mi hermano, no merece que ninguna mujer se parta el alma por él. Todos los hombres son iguales. No dejes que se te monte, porque después ni a "vainilla" te lo quitas de encima.... (Cambiano de tono y más seriamente.) Cálmate, Rosaura, toma la vida con calma. Tienes una cara de angustia y la cosa no es para tanto. Cuéntame. ¿Qué fué lo que pasó?.....¿No me lo vas a contar?.... ¿A tu amiga?.....No te lo guardes para tí sola. (Viendo que no le responde, cambia de conversación.) A que no sabes a quién ví hoy.

ROSAURA : Perdóname, Fina, pero es que estoy nerviosa. ¿Quieres comer algo?

FINA : Pasó esta tarde por aquí y se quedó mirando el balcón.

ROSAURA : (Se levanta asustada y corre a la ventana.)  
¿Oíste?

FINA : Qué cosa?

ROSAURA : Parecían balas.

FINA : A lo mejor. Como te iba diciendo.....

ROSAURA : (Nerviosa y agitada. Grita.) ¡Basta!  
¡Basta!

FINA : Está bien, está bien, me voy. A mí no me  
tienen que botar dos veces. (Sale.)

ROSAURA : (Se dirige al teléfono y marca un número.  
Espera.) ¿Ahí se encuentra el señor Gus-  
tavo López?.....(Gritando.) Que si ahí  
se encuentra Chavo. (Espera.).....¿Está  
seguro?.....(Cuelga. Corre hacia la  
puerta al escuchar que tocan. Abre. Asom-  
brada.) ¡Chavo!.....No puedo reci-  
birte. Roberto llegará en cualquier mo-  
mento.

CHAVO : (Agarrado al borde de la puerta.) Rosaura....

ROSAURA : ¿Estás borracho?

CHAVO : (Trata de entrar agarrándose a la puerta

- CHAVO : y la mancha de sangre. Se mueve pesadamente.) Rosaura.....
- ROSAURA : (Detiene su caída agarrándolo.) ¡Estás herido!
- CHAVO : (Se le acerca más y se apoya sobre Rosaura para no caer.) Rosaura, ayúdame.
- ROSAURA : (Guiándolo hacia el sofá.) Trata de no caerte. (Lo acuesta y se sienta a su lado.) Amor mío. ¿Qué te han hecho? (Se levanta.) Voy a llamar a un médico.
- CHAVO : (La detiene agarrándole la mano.) No. No. Ven, Rosaura. Bésame.
- ROSAURA : (Se le acerca y lo abraza.) Amor mío.
- BETO : (Parado en el marco de la puerta que había quedado completamente abierta.) ¡Zorra! (Entra y cierra la puerta, tirándola. Rosaura corre hacia él tratando de explicarle, pero Roberto la arroja a un lado y se dispone a golpear a Gustavo, cuando llaman a la puerta. Roberto se detiene. Ro-

BETO : saura va hacia la puerta y la abre. Entra el sargento Díaz acompañado de tres guardias con rifles y cascos.)

BETO : (Gritando.) ¿Qué desean ustedes?

EL STO. DIAZ: (Señalando en dirección a Gustavo.) Venimos por él.

ROSAURA : (Se dirige hacia el sofá en donde se haya Gustavo.) ¡No! Está herido.

BETO : Llévenselo antes de que lo mate.

ROSAURA : (Implorando.) Tenga compasión, señor Díaz. Está herido.

CHAVO : (Levantándose dificultosamente del sofá y sacando un revólver.) No le ruegues a ese cochino servil.

EL SARGENTO DIAZ APUNTA CON EL REVOLVER QUE TRAJA EN LA MANO HACIA GUSTAVO Y DISPARA. ROSAURA CORRIENDO HACIA DONDE SE HALLA EL SARGENTO, PARA EVITAR QUE DISPARE, RECIBE EL BALAZO. MORTALMENTE HERIDA, CAE . TODOS QUEDAN PARALIZADOS EN SUS POSICIONES.

-----CAE EL TELON. -----